

ANTENA



Boletín de orientación

EDITADO POR EL COMISARIADO
DE GUERRA

3.^a DIVISION

Año I. Sábado 15 de Mayo de 1937 Núm. 9

Resumen de prensa

Plano Nacional

Los sangrientos sucesos de Barcelona, provocados por los enemigos del pueblo español, han contribuido a reafirmar el deseo de llegar rápidamente a la creación de un fuerte partido único del proletariado, resultante de la fusión de los Partidos Socialista y Comunista.

Esta unidad, que ha de ser uno de los pilares más firme de nuestra victoria, puede y debe realizarse, ya que con ellò se aleja el peligro de los enemigos infiltrados en las organizaciones obreras.

Nosotros no vamos a señalar las diferencias que puedan existir entre los partidos políticos, no nos corresponde a nosotros hacerlo, y menos discutir sobre quién puede estar más acertado en su juicio. Pero lo que sí decimos es que si las hay, el esfuerzo común de todos los antifascistas sin distinción de ideologías por lograr la victoria, es lo suficiente para borrarlas.

Por encima de todas las dificultades y diferencias está la necesidad de aplastar al enemigo común, que no se encuentra sólo en los frentes de batalla, sino que también se encuentran en la retaguardia.

Sólo los enemigos eternos de la unidad, elementos al servicio del fascismo, son los que han de procurar ahondar estas diferencias con tal de que la unidad de los trabajadores no se lleve a efecto. Tratarán de excitar recelos, alimentar suspicacias, impedir en fin, la realización de lo que hoy es la aspiración suprema de todos.

Contra esos elementos todos nosotros, los del frente y los de la retaguardia, hemos de concentrar nuestros esfuerzos encaminados a liquidar por completo esta pesadilla.

Plano Internacional

En las titulares de los periódicos se lee hoy: ¿Checoslovaquia en peligro?

Y es que según parece se prepara un golpe, por parte de Alemania y de Italia, repetición del experimento del que están llevando a cabo en España.

Hace tiempo se habló, a propósito de las relaciones de Checoslovaquia con la U. R. S. S. e incluso se llegó a decir que aquel país había permitido a Rusia instalar aereódromos que permitieran mejorar y facilitar la acción militar del país de los soviets.

Ahora ha vuelto a sacarse el mismo tema, y parece ser que se está preparando un golpe parecido al del 18 de julio y que nos ha conducido a una verdadera guerra internacional, por la intervención descarada de Alemania y de Italia.

Pero la economía de los países fascistas en cuestión, no está, nosotros lo creemos así, para estos «trotes». Financieramente consideradas les va ser muy difícil a estas naciones mantener una lucha contra dos países distintos.

De esta actitud se desprenden dos cosas. Primera: Que Mussolini y Hitler ven perdida la partida en España, ya que el triunfo del pueblo se acusa cada día con más fuerza, y quieren repetir la prueba en Checoslovaquia para contrarrestar el fracaso que han sufrido en nuestro país. Y segunda, que los países fascistas quieren arrastrar al mundo a una nueva debacle.

Hay motivos más que suficientes para suponer que ni Mussolini ni Hitler van a cesar en su ayuda a Franco, ya que el esfuerzo hecho ha sido grandísimo. Por tanto hay que suponer una de las cosas dichas anteriormente: O el desquite en Checoslovaquia ante el fracaso de España o turbar la tranquilidad de Europa desencadenando una nueva guerra.

En cualquiera de los dos casos hemos de estar más alerta que nunca. Y aquellos países «democráticos» de conducta ambigua para con nosotros, que tomen buena nota de todo ésto, haber si ahora es ya tiempo de que salgan de su sonambulismo.

Amunicionamiento

Importancia de este servicio

Al comenzar la guerra, la escasez de las municiones impedía que se pudieran realizar avances y aun a veces que no pudiéramos mantenernos en nuestras posiciones. Sin embargo en la retaguardia, había munición de sobra. Y ello era debido a que no estaban bien organizados los servicios de amunicionamiento.

Al principio de la sublevación los encargados de ir en busca de las municiones no cumplían el plazo que se les había señalado para tal misión y así ocurría que al cabo del tiempo se presentaba el tal compañero con la munición, sin que nadie se atreviese a tomar medidas contra él por temor a una intervención de su sindicato.

Hoy ya no ocurre así, afortunadamente, y en caso de que sucediera no se toleraría con la impunidad de antes.

El servicio de amunicionamiento entre la retaguardia y el frente debe llevarse con una exactitud grande y con una gran disciplina.

Esto es en lo que respecta al aprovisionamiento del frente en general. Pero hay además otra cuestión: La del aprovisionamiento de las avanzadillas durante los combates.

Hay jefes que acumulan excesiva cantidad de municiones en las líneas de fuego sin preocuparse de dejar a su cuidado los compañeros necesarios para rescatarla en caso necesario, como por ejemplo una retirada. Esto es, piden municiones a tontas y a locas que son llevadas a las avanzadillas, no con el control que debiera. Y esto no debe tolerarse. Los Comisarios deben cuidar muy especialmente que estos servicios se realicen a la perfección, dentro de los límites de lo posible.

Pero no todos los Jefes se preocupan de acumular municiones. Hay otros, que absorbidos por el combate, se descuidan del amunicionamiento, confiando en que sus subalternos lo harán. Pero éstos, poco experimentados en la guerra, o nerviosos y distraídos en la lucha, se olvidan de montar el tren de amunicionamiento. Y claro, esto trae como resultado, que llegue el momento crítico en que la munición falta, y cunda la desesperación entre los soldados y acciones que podían terminar brillantemente se pierden en unos cuantos minutos de desconcierto.

El Comisario debe tener, pues, especial cuidado de la buena organización de los servicios de amunicionamiento entre la retaguardia y el Frente, y entre el campamento y las líneas avanzadas de combate.

Esto contribuye decisivamente a la victoria, y en caso de retirada forzosa no se dejan municiones en poder del enemigo.